

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Experiencias políticas y sindicales de los trabajadores de la construcción en Tucumán. 1936-1943.

María Ullivarri.

Cita:

María Ullivarri (2005). *Experiencias políticas y sindicales de los trabajadores de la construcción en Tucumán. 1936-1943. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/445>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Experiencias políticas y sindicales de los trabajadores de la construcción en Tucumán. 1936-1943.

Mesa 48: *“Conflicto, política y cultura en el mundo del trabajo. Perspectivas latinoamericanas el siglo XX”*

María Ullivarri – Universidad Nacional de Tucumán
ulliva@gmail.com

Introducción

En este trabajo se intentará dar cuenta de la trayectoria, tanto política como gremial, de los obreros de la construcción en la provincia de Tucumán, desde 1936 hasta el golpe de estado de 1943. En ese sentido, entendemos que la propuesta es aproximada y preliminar, ya que la escasez de datos sobre el sindicato en la provincia no permite un desarrollo más complejo del problema.

La constitución de la FONC cristalizó las ideas organizacionales del Partido Comunista y se estableció como uno de sus principales puntos de apoyo. En la provincia de Tucumán, la reorganización del sindicato en una estructura por industria, bajo el amparo de la FONC, impulsó modificaciones en las relaciones laborales de esa rama de actividad, mientras que paralelamente transformó las estrategias políticas del gremio. Esta última opción fue clave en los intentos de organización de un frente político de unidad, que no obstante, se vio truncado por la Revolución de junio.

Organización, primeros convenios y vínculos con la FONC. 1936-1940.

El movimiento sindical tucumano, a comienzos de los 30, estaba conformado principalmente por trabajadores urbanos, con una limitada representación y organización.¹ Sin embargo, tanto la Guerra Civil española como la activa presencia de sectores de la derecha, generaron en la provincia la inmediata reacción de los “partidos obreros” y los sindicatos provinciales. En un contexto de disputas contra el fascismo, el aumento de la movilización social se vio también favorecido por la mejora de los indicadores económicos.

Los trabajadores de la construcción se habían mantenido a la expectativa de lo sucedido con la huelga en Buenos Aires y, el 2 de febrero de 1936, los albañiles

¹Los trabajadores de la industria azucarera, principal actividad económica de la provincia, tenían algún tipo de organización por establecimiento, algunas de carácter católico. Pero su visibilidad, así como también su poder de lucha era exiguo, comenzando recién a incrementarse a partir de los primeros años 40.

adheridos a FORA declararon la paralización de las actividades tras un par de gestiones infructuosas para conseguir aumento de salarios.² Los huelguistas prontamente consiguieron la adhesión de otros sindicatos y de Federación Obrera Local.

Iniciada la huelga, los patrones presentaron una contrapropuesta que, considerada en asamblea por aproximadamente 400 trabajadores, fue inmediatamente rechazada.³ Los albañiles contestaron que *“por pedir personería jurídica, la asamblea rechazaba todos los artículos que no estén iguales a nuestro pliego”* Agregando que *“el arreglo vendrá cuando se discuta nuestro propio pliego, no en base a un contrapliego.”*⁴ La huelga fue acompañada por una intensa campaña de propaganda, actos y gestiones, logrando la paralización de la mayoría de las obras de la ciudad tras la adhesión de los no afiliados y del sindicato autónomo. Los albañiles de ambos gremios se entrevistaron para coordinar las acciones, y los autónomos, que poseían personería, decidieron no presentar el pliego reclamado por la patronal, esperando la respuesta en base al pliego de la FORA. De esta manera se eliminó la posibilidad patronal de soslayar las demandas desconociendo el sindicato. Frente a ese panorama, la Sociedad de Resistencia de Obreros albañiles emplazó a los constructores para que aceptaran las condiciones. Días después, albañiles y constructores accedieron a negociar con la presencia de un representante del DPT como mediador. Los patrones consintieron los pedidos con modificaciones, salvo el punto referido a la designación de un delegado sindical a fin de controlar y hacer cumplir el pliego en todas las obras. Ante los desacuerdos, los constructores pidieron reunirse en asamblea para discutirlo, prometiendo volver en

²En Tucumán existían 8 empresas constructoras, 7 establecimientos de alfarería y cerámica, 14 establecimientos de mosaicos, 10 establecimientos de piedras y canteras, 11 establecimientos de ladrillos, 6 establecimientos de herrería vinculada a la construcción, y 2 establecimientos que incluían vidrios, 1 de yeso y 1 de cemento. A grosso modo se puede estimar que estaban vinculados a la construcción 60 establecimientos. Con un total, según lo calculado por el censo industrial de 22 empleados y 414 obreros. Sin contar los trabajadores de la madera que se vinculan a otro sindicato, ni los pintores. Es probable que dadas las características de la industria y la contratación de mano de obra, los datos estén subestimados, registrando los trabajadores permanentes o los que estaban en actividad en ese momento. En información de la prensa local, se da cuenta de un número mucho mayor de trabajadores de la construcción cercanos al sindicato. Por lo tanto, si además se sumaran los no agremiados, el número de trabajadores estaría muy por encima de los datos contabilizados por el Censo Industrial del 1935.

³La contrapropuesta incluía menores salarios, el reconocimiento del sindicato que poseyera personería jurídica, que no era el de la FORA, la posibilidad de que los frentistas sean considerados como subcontratistas y de esa manera, tercerizar esa parte del proceso productivo. Tampoco reconocía el pedido del gremio de garantizarse parte de la contratación de la mano de obra. La Gaceta, 9/02/1936

⁴La Gaceta, 09/02/1936

unas horas. Mientras deliberaban, más de un centenar de obreros se dirigieron al local de FORA rompiendo los focos de alumbrado público y causando una serie de disturbios.⁵ Tras estos hechos, los locales de FORA y de la Federación Obrera Local fueron clausurados, provocando la estricta vigilancia policial de las actividades gremiales y una cantidad importante de detenidos. A diferencia de lo expuesto por Durruty para la Capital, en Tucumán, los obreros sí atacaron obras en construcción. La violencia fue utilizada como estrategia de presión sobre las negociaciones: una demostración de fuerza frente a la patronal que no volvió al DPT para continuar las conversaciones. Sin embargo, luego de los incidentes, las discusiones entre patrones y obreros se reanudaron y el 21 de febrero se firmó el pliego presentado por los obreros con ligeras modificaciones.⁶ El gremio se aseguró el reconocimiento del sindicato adherido a FORA y la posibilidad de manejar la contratación del 50% de la mano de obra. Este beneficio le permitió funcionar como bolsa de trabajo y obtener el control sobre el destino laboral de muchos trabajadores. Al respecto, Durruty expresa que en una rama de actividad de las características de la construcción, esta posibilidad viabilizó un tipo particular de estructura sindical basada más en la coerción que el sindicato podía ejercer sobre sus presuntos miembros que en la libre aceptación por parte de éstos.⁷ La construcción es una industria caracterizada por la alta movilidad de la mano de obra, la inestabilidad laboral y la dispersión geográfica de los núcleos obreros situados en obras. Es un oficio basado en la habilidad manual con utilización intensiva de mano de obra y baja repercusión de los cambios en los procesos industriales. La mecanización no sustituyó, como en otras industrias, la ejecución de tareas manuales dada la alta

⁵La prensa informa de 200 obreros que prendieron fuego a una voiturette y agredieron a su dueño. Luego entraron al cementerio y en el mausoleo del Hogar del Empleado destrozaron cañerías, una hormigonera, carretillas y otros elementos de trabajo. Además le prendieron fuego al techo y agredieron a un obrero que seguía trabajando. De ahí corrieron a una obra en construcción y rompieron mosaicos, tejuelas, piletas y cañerías. La policía intervino deteniendo a 13 obreros mientras otros pudieron huir agrediendo a la policía con un pedazo de goma maciza. La Gaceta, 19/2/36.

⁶Se reconoce al sindicato adherido a FORA como la entidad representante de los obreros albañiles tucumanos; salarios; oficiales albañiles de \$6 a 7, medio oficial albañil de 5 a 5,50, peones de 3,50 a 4,20, menores de 18 de 2,50 a 3,20, el constructor no podrá ocupar más de un medio oficial por cada 3 oficiales, jornada de 8 horas, horas extras 50%, nocturnas el doble; los pagos se harán los sábados en las obras; los accidentes se resolverán de acuerdo a la ley, no habrá despidos sin causa justificada; un delegado obrero vigilará en cada obra el cumplimiento del pliego; un tribunal de 3 patrones y 3 obreros, más un presidente para calificar el personal; personal de obra: 50 % elegido por el sindicato, el otro 50% por los constructores. La Gaceta, 22/02/1936.

⁷Durruty, Celia, Clase Obrera y Peronismo, Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, 1969, Pág. 77

heterogeneidad de productos finales y la escasa estandarización. El proceso de trabajo se organiza mediante obras y proyectos y es altamente susceptible a los vaivenes económicos. Por otro lado, las empresas constructoras suelen contar con un número reducido de trabajadores permanentes, generalmente obreros calificados y especialistas, y contratan personal temporario en épocas de obra. Sin embargo, tampoco el personal permanente está ocupado continuamente. Es así, que la sindicalización en esta rama presenta ciertas dificultades, y el manejo de la contratación es una de las herramientas más eficaces del sindicato para poder insertarse entre los trabajadores. Esta posición se reforzará posteriormente cuando se exija la contratación de personal sindicalizado. De esta manera, las consecuencias de esta huelga, y la obtención de ese beneficio, modificaron las perspectivas futuras del sindicato.

Días después del conflicto, un delegado del Sindicato de Albañiles, cemento armado y anexos de la Capital llegó para informar sobre la constitución de un Federación Nacional de la Construcción y proponer la organización de una filial en Tucumán. Así, tras una intensa campaña de propaganda apoyada con actos públicos y conferencias, se creó el Sindicato de Albañiles, cemento armado y anexos que se unió a la recientemente fundada Federación Provincial de Trabajadores y a la Federación Obrera de la Construcción (núcleo inicial de FONC). No pudimos encontrar datos sobre la disputa al interior de la FORA, ni sobre el destino de la otra organización gremial que funcionaba en la ciudad. Sin embargo, estimamos que el sindicato se constituyó con un grupo de los afiliados a la FORA, vinculados al comunismo, que habían dirigido la huelga.⁸ Es posible que esta nueva institución, asesorada por la FONC, haya plasmado la idea de los comunistas que, siguiendo a Durruty, se basaba en el abandono de las sociedades de resistencia en pos de un sindicato de industria que agrupara a todos los trabajadores del gremio.⁹ La existencia de las dos corrientes al interior de la FORA podría, también, verse

⁸La estimación se basa en datos de 1941 que confirman la existencia de dos sindicatos de albañiles, uno que comparte actividades con gremios vinculados a la FORA y adherido a la FOLT, y otro adherido a la FONC y la CGT. Sin embargo, la adhesión a la FOLT no significa su adhesión a FORA ya que esta central agrupaba a algunos gremios autónomos, y el sindicato era identificado por la prensa como autónomo. Sin embargo, en un principio, al asumir el gremio adherido a FORA la representación total de los albañiles en cooperación con la otra entidad gremial, es posible que ambas hayan intentado unirse o que la frase “se reconoce al sindicato adherido a FORA como la entidad representante de los obreros albañiles tucumanos” no signifique la exclusión de la otra entidad.

⁹Durruty, C., Clase obrera y peronismo, Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, 1969, Pág. 78.

reflejada en la distribución de oradores en los actos de huelga, donde compartían la tribuna un militante comunista y un dirigente anarquista. Por otro lado, en base a las explicaciones del conflicto expresadas por Iñigo Carrera en torno a la participación del Estado en las negociaciones para la Capital Federal,¹⁰ podrían estimarse disputas al internas durante el desarrollo de la huelga, ya que en un principio el sindicato envió un comunicado a la prensa aclarando que no concurriría al Departamento Provincial de Trabajo, prefiriendo negociar directamente con los patrones. Sin embargo, tiempo después, ambos grupos llevaron las negociaciones al local del departamento.¹¹

Más allá de los conflictos internos, lo que se evidencia es que a partir de la constitución de este sindicato en la provincia, la distribución del poder gremial fue complejizándose. La situación de SEOC, que se había constituido de la mano del PS en el sindicato más visible, a pesar de su escasa representatividad, declinó a favor de otro tipo de prácticas sindicales más activas ligadas a la acción directa.¹² Por otro lado, la obtención de beneficios asociados a la organización gremial y la reorganización en un esquema de tipo industrial basado en el principio de la lucha de clases, con mayor poder de disputa, terminaron de minar la hegemonía de SEOC y de sus experiencias sindicales más conciliadoras. Sin embargo, los mercantiles siguieron conservando un lugar privilegiado en la conducción de centrales intergremiales, en la organización de comités y actos, como así también en las campañas por la defensa de algunas leyes.

Meses después de la constitución del Sindicato de albañiles comenzaron a renovarse otras entidades vinculadas a la construcción generando un elevado clima de conflicto. Los albañiles lograron la firma de un convenio colectivo que sería, posteriormente, fuente de disputas. La discusión en torno al pliego se planteó en dos puntos fundamentales: la exigencia de agremiar a los obreros en determinado sindicato y el aumento de salarios.¹³ El conflicto terminó, luego de una huelga, con la

¹⁰Para este autor, las diferencias más importantes entre ambos grupos estaban expresadas en términos de vínculos con el estado y la organización por oficio.

¹¹Este cambio de actitud favoreció la solución de la huelga y luego se convertiría en una constante que se explicitaría en los convenios colectivos.

¹²La Sociedad de Obreros y Empleados de Comercio siempre tuvo conflictos de delimitación de la actividad ya que se erigía en representante de muchos trabajadores de otras ramas que estaban vinculados al comercio. En ese sentido, la constitución de nueva entidades gremiales durante la época, le fue quitando la mayoría de sus afiliados y su base obrera.

¹³Ante las quejas de los albañiles, los constructores esgrimieron que *“trataron el asunto con todo interés (...). No es cierto que el aumento que figura en la propuesta sea único ni mucho menos*

firma del convenio en el despacho del jefe de policía, y con la presencia de un delegado de la FONC.¹⁴ Si bien no se logró la afiliación obligatoria al sindicato adherido a la FONC, se estipuló la obligatoriedad de contratar mano de obra afiliada a cualquier entidad que respete el convenio.

Para los albañiles tucumanos, la vinculación con la Federación Nacional fue uno de sus puntos de apoyo más fuertes, ya que puede observarse la constante presencia de delegados de la Junta Ejecutiva ante cualquier tipo de conflicto, como así también en las diversas reorganizaciones del gremio. En este sentido, estimamos que la reorganización de los sindicatos de la construcción bajo el amparo de la FONC, modificó las relaciones laborales en esa rama de actividad ya que los trabajadores comenzaron a plantear demandas no sólo económicas, sino también pedidos relacionados con la organización gremial y principalmente tendientes al fortalecimiento de su propia organización.¹⁵ Así, del total de pliegos observados para el conjunto sindical de la provincia, se podría afirmar que este tipo de reivindicaciones, ligadas a la acción propiamente sindical, fueron casi exclusivas de los sindicatos de esta rama de actividad. En este sentido, la mayoría de los pliegos encontrados para otras entidades responde principalmente a cuestiones económicas. Tanto la presencia de delegados en las obras, como la afiliación obligatoria, la presentación de un carnet sindical y el control sobre las oportunidades de trabajo, respondían a lo que Celia Durruty consideró como propio de una

ínfimo.(...) Mantiene en todas sus partes la contrapropuesta presentada oportunamente porque no fue ni siquiera considerada por el sindicato. En esta oportunidad el Centro de Constructores ratifica el propósito inicial de acceder al pedido de los obreros en todo lo que tenía de justo y razonable absteniéndose de conocer lo que no está en justo derecho como sería la obligación de adherir a todo obrero a un determinado sindicato". La Gaceta, 15/03/1938

¹⁴El convenio estipuló el reconocimiento del sindicato, la afiliación obligatoria a cualquier entidad obrera reconocida y que respete el convenio, Los salarios serán los siguientes para las obras actuales y las de inmediata aplicación: oficiales albañiles 6,50, medio oficial 5, oficial frentista 7,50, medio oficial frentista 6,50, peones en general 4,20, peón canchero 4,50, oficial carpintero o armador 0,75 la hora, peones de hormigón 0,60 la hora, menores de 18 3 y se modificarán a partir del 21 de septiembre de 1938 serán: oficial albañil 7, medio oficial 5,50, frentista 8, medio oficial frentista 6,50, peones 4,20, cancheros 4, 50, oficial carpintero o armador \$1 por hora, medio oficial carpintero o armador \$0,80 por hora, obreros de hormigón 0,75, menores de 18 \$3,50 y trabajarán de acuerdo a su fuerza física. La creación de la categoría de aprendices quedaría sometida a la aprobación o rechazo de la comisión paritaria que también tendría a su cargo la interpretación del convenio y estaría conformada por 2 obreros y 2 patronos elegidos por las organizaciones firmantes y presidida por el director del DPT para lo legal y por el director del departamento de obras públicas para las técnicas. Se estipuló también la intervención del DPT en todas las deliberaciones, la jornada y otros asuntos vinculados a la organización del trabajo. Además del control del sindicato sobre la contratación y se aceptó la presencia de un delegado que será nombrado por el personal de cada obra y hará sus observaciones antes o después del horario de trabajo. La Gaceta, 18/03/1938

¹⁵ Por otro lado, se observa que, frente al pliego anterior, en éste aparecieron exigencias de seguridad en los lugares de trabajo

organización burocrática que posibilitó, a pesar de las particularidades del proceso productivo, constituir un gremio con una fortalecida capacidad confrontativa.¹⁶ En este sentido, la conflictividad y visibilidad de los sindicatos vinculados a la construcción no decaería, sino que adquiriría vetas de politización tras al aumento de la desocupación por la guerra. En este marco, es posible que la relación con militantes comunistas de la Federación contribuyera a profundizar los lazos del sindicato con el PC, y éste encauzara sus demandas al plano político.

Tras la firma del convenio, el sindicato se abocó a una campaña por el mejoramiento cultural e intelectual de los afiliados, creando una biblioteca, realizando una serie de conferencias sobre legislación laboral, y colaborando con la constitución de entidades adheridas a la FONC en el interior de la provincia.

Sin embargo, a partir de septiembre, debía entrar en juego la segunda escala salarial estipulada en el convenio. El incumplimiento del pliego por parte de algunos patronos obligó al gremio de Albañiles, Cemento armado y anexos a volver a presentar demandas. El problema se prolongaría intermitentemente durante todo el año, acompañado por las disputas en otras ramas como los vidrieros, los trabajadores de la madera y los herreros de obra. En noviembre del mismo año, después de ocho meses de conflictos, algunos constructores reconocieron el convenio firmado en marzo, agregándose, además, una cláusula suplementaria: "*En todas las obras que se construyen, queda facultado el sindicato de obreros Albañiles, cemento armado y anexos para destacar un delegado que presencie los pagos y firme de conformidad las planillas correspondientes.*"¹⁷ La obtención de las firmas faltantes, a cargo del representante del DPT, resultó un fracaso y los albañiles continuaron en huelga, registrándose incidentes entre los huelguistas y los demás trabajadores de las obras paralizadas.

Ante la cantidad de entidades en conflicto se solicitó la intervención de la Federación Provincial de Trabajadores que, en asamblea, decidió tomar a su cargo el problema, pidiendo la declaración de huelga general en principio, a la espera de los resultados de las negociaciones. La asamblea decidió, además, enviar delegados que acompañen a los albañiles para informar al gobernador y a las autoridades del DPT, la negativa patronal a acatar el pliego firmado nueve meses atrás.

¹⁶Del total encontrado para la provincia en la época corresponden a la construcción un 33% del total de conflictos y un 25% del total de huelgas.

¹⁷La Gaceta, 03/11/1938

Las empresas constructoras, aferradas a la imposibilidad de modificar el presupuesto de la licitación, esgrimían que nada podían hacer respecto al aumento de salarios. No obstante, ofrecieron esa posibilidad para otras obras a construirse. El gremio decidió no aceptar la propuesta para no dividir las negociaciones.

La prensa comenzó a destacar la inminencia de la huelga general, tras la adhesión en solidaridad de la mayoría de los sindicatos y, ante este panorama, algunos constructores firmaron, estableciéndose un principio de acuerdo. Los albañiles obtuvieron la aceptación del convenio y la admisión de la cláusula suplementaria, e impidieron que algunos constructores trajeran mano de obra especializada desde Buenos Aires. En este sentido, si bien el aumento y la magnitud de las obras, particularmente públicas, realizadas en la provincia durante esa época, otorgaron a los obreros una mayor capacidad de presión sobre la patronal y, posteriormente, sobre el gobierno, también es cierto que la diversificación y heterogeneidad de las empresas constructoras, y la competencia con mano de obra proveniente de otras provincias, complejizaron y dificultaron las negociaciones y los acuerdos.¹⁸

A raíz de los conflictos en todas las ramas, se había creado una comisión organizadora de los sindicatos de la construcción que actuaba coordinando las tareas y fue la base para la definitiva constitución del sindicato por industria. La FONC envió a Ángel Ortelli para la organización de la entidad. El Sindicato obreros de la Construcción (SOC), que quedó conformado por una Comisión Directiva y secretarios por las ramas de albañiles, pintores, mosaístas, vidrieros y herreros de obra, contaba con aproximadamente 100 afiliados.¹⁹ La constitución de filiales de industria convivía al interior de cada sindicato con una división por oficios. En este sentido, Celia Durruty estima que es posible que esta estructura haya contribuido a la unificación de comunistas y anarquistas en un mismo movimiento, al eliminar uno de los posibles puntos de ruptura.²⁰ Sin embargo, en Tucumán, sólo los mosaístas

¹⁸A nivel nacional, la inversión bruta creció de 421 millones en 1935 a 715 en 1940. VER, CEPAL, fuentes históricas del PBI, en Iñigo Carrera, Nicolás, La estrategia de la clase obrera, 1936, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2004, Pág. 74.

Las empresas adjudicatarias de las grandes obras generalmente no eran de la provincia y traían su propia dotación de trabajadores especializados que no tenían vínculos con el sindicato local. En ese sentido, la obligatoriedad de contratar mano de obra afiliada y el porcentaje de trabajadores locales fueron medidas tendientes a aplacar este tipo de prácticas. La FONC en sus memorias resalta la importancia de firmar convenios por zona y eventualmente también se pidió la firma de un convenio a nivel nacional para evitar que este tipo de prácticas y proteger a la mano de obra migrante, típica de esta rama de actividad.

¹⁹La Gaceta, 20/05/40

²⁰Durruty, Celia, Peronismo y clase obrera, Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, 1969.

de orientación anarquista se sumaron a la idea. Tanto un sector de los pintores, como posiblemente un sector de albañiles, siguió perteneciendo a FORA. La unidad tenía ventajas en la lucha, pero al interior articulaba entidades heterogéneas, ya sea por el tipo de trabajador o por el tipo de vinculación con la obra o empresa constructora. En este sentido, los conflictos se siguieron planteando por rama y eran llevados al DPT por la sección correspondiente. El cambio organizativo sólo dio una unidad burocrática mayor, ya que en los hechos estos sindicatos habían venido funcionando en el mismo local desde el año 37.

La unificación fue acompañada por las secuelas de la guerra. Ya que, además de los condicionamientos internos, la industria dependía de muchos insumos importados y comenzó a sufrir los efectos externos de manera muy directa. Tanto la FONC como el PC pusieron en marcha una campaña por materiales nacionales para la construcción, a la que el sindicato adhirió de inmediato.

Ante la dificultosa situación, los obreros y patronos se reunieron en el local del gremio para considerar sus problemas en común y conversar sobre la suba de precios de los materiales. Enviaron, además, un documento al gobernador en el que reclamaron la creación de nuevas fuentes de trabajo y la realización de proyectos de vivienda popular. Tanto trabajadores como constructores decidieron paralizar las obras públicas, comprometiéndose a organizar un mitin para hacer conocer sus reclamos y gestionaron la adhesión de entidades sindicales e industriales afines. Por su parte, el sindicato de la madera y los ladrilleros, que no se habían unido al sindicato de la construcción, enviaron notas a sus patronos para que adhirieran. En el mitin se reclamó la acción oficial para el fomento de industrias nacionales de materiales de la construcción. Asimismo, presentaron a las autoridades una lista de obras necesarias para la provincia.²¹

La visibilidad del problema era alta y la movilización de obreros y constructores se expresó en frecuentes editoriales en la prensa local. El gobierno reaccionó con medidas que proveyeron una solución temporal con pequeñas obras de pavimentación que absorbían mano de obra no calificada. Sin embargo, el gremio se mantuvo activo en la campaña por obras públicas, y logró que el ejecutivo lanzara un plan de construcción de viviendas económicas. El gobierno decretó, además, un plan de protección de las fuentes de producción y trabajo provinciales. La medida

²¹En esta lista entraban obras estimadas, como así también obras ya decretadas pero que no se estaban realizando, tanto en el ámbito provincial como en el municipal.

estipulaba que en las licitaciones de obras públicas se preferirían las empresas que utilizaran mano de obra y materiales locales, en una proporción de ocho sobre diez, y en el marco del cumplimiento de toda la legislación laboral vigente y los convenios firmados.²²

Sin embargo, la campaña en común con la patronal, que había arrojado algunas mejoras, terminó su recorrido en la paritaria, donde los obreros se sentaron para protestar por las violaciones al convenio en todas las obras licitadas.

Politización y vínculos con el PC. 1941-1943.

Según Camarero, el comunismo desarrolló una práctica militante decisiva en la historia social, política y cultural de la clase obrera preperonista, y la ayudó a conformarse en un sujeto colectivo.²³ En ese sentido, si bien podemos establecer cierto grado de aceptación del comunismo en el mundo laboral tucumano en base a las disputas con el PS y la influencia del partido en algunos sindicatos importantes de la provincia, las estimaciones sobre la penetración del PC son aproximadas debido a la falta de datos que permitan realizar afirmaciones categóricas al respecto. No obstante, podemos manifestar que para el sindicato de la construcción este vínculo resultó fundamental y, si bien antes de 1941 era perceptible la presencia de algunos miembros del comunismo en el gremio, fue a partir de esa fecha cuando comenzó a notarse una relación más estrecha en la presencia de oradores de la comisión directiva del sindicato en actos y campañas del Partido, o en mítines que contaban con el apoyo del PC.²⁴ En un contexto de enfrentamiento abierto entre el PC y el PS, estos hechos tendrían consecuencias en las relaciones con los gremios cercanos al socialismo. En ese sentido, el principal referente de esta expresión política era el de los empleados de comercio quienes rechazaron una invitación para un acto de la construcción por *“tratarse algunos aspectos del problema obrero en pugna con el pensamiento de la Sociedad de Empleados y Obreros de Comercio.”*²⁵

²²El sindicato logró en el convenio de 1941 aumentar el porcentaje al 90% de obreros tucumanos.

²³Camarero, H., La experiencia comunista en el mundo de los trabajadores, 1925-1935, en Prismas, Nº 6, 2002, Pág. 189.

²⁴El PC tenía una alianza con la UCR Frente Popular y con el PSO. Sostenía la vuelta del presidente Ortiz y la neutralidad y el sindicato se sumó a los pedidos conjugándolos con reclamos económicos e internacionales. Otras consignas estaban relacionadas con la lucha contra la reacción, el fraude y la unidad de la clase obrera.

²⁵El acto se organizó para reclamar por la libertad de dirigentes obreros detenidos en La Plata, abogar por el cumplimiento del pliego de albañiles, contra la carestía de vida, por abrigo, pan y techo para

A pesar de expresar acuerdo con todas las consignas, en la lista mercantil, no aparecía ninguna mención al reclamo vinculado a la vuelta del presidente Ortiz, mientras el tema de la neutralidad quedaba desdibujado haciendo referencia a que la Sociedad no podía permanecer ajena *"a la situación internacional."*²⁶ La SEOC expresaba su clara desaprobación a dos reclamos que eran centrales en las consignas del Partido Comunista y del SOC.

Las disputas se hicieron más claras en los festejos del 1º de mayo de ese año, cuando el PS, que ya venía sosteniendo una política de alejamiento de los sindicatos, decidió no participar del comité pro primero de mayo, donde sí lo hizo SEOC. El secretario general de esa entidad publicó posteriormente una aclaración en la prensa explicando su asistencia al acto del socialismo, manifestando que lo hizo en calidad de afiliado y no en representación de los mercantiles.²⁷ Por su parte, la Federación Socialista explicaba que su participación en el comité era inadmisibles porque *"los actos que se lleven a cabo con motivo de la conmemoración del día del trabajo, deben traducir la solidaridad, apoyo y franca simpatía de nuestro pueblo hacia los países que luchan en defensa de la democracia y la libertad contra la barbarie de los regímenes totalitarios y dictatoriales, comenzando por repudiar y combatir a los instrumentos y agentes que actúan en el medio argentino y que pretenden sembrar la confusión en el seno del pueblo y de la clase trabajadora (...) todos estos fundamentales y elevados propósitos no podrán ser cumplidos en el comité por la influencia que en el mismo ejercen aquellos que responden a las directivas de Moscú."*²⁸ También, desde las actividades de Acción Argentina en la provincia, el PS acusaba al PC de "prédica disolvente".

El socialismo había quedado bastante desgastado en el campo gremial luego de la división, perdiendo el apoyo de los importantes sindicatos vinculados al vestido, que pasaron a ser manejados por militantes del PSO; pero había conservado la representación unipersonal de la CGT en la provincia hasta 1941. Ese año se conformó la Comisión Cooperadora de la CGT como un cuerpo colegiado, que en un principio se constituyó con gremios cercanos al PS, pero posteriormente ingresaron

desocupados, en solidaridad con los cañeros pobres, a favor de la neutralidad, y por la vuelta de Ortiz. La Gaceta, 23/3/41

²⁶La Gaceta, 23/03/41

²⁷La aclaración corresponde al Secretario General de SEOC y miembro del Partido Socialista.

²⁸La Gaceta, 29/04/41. El Comité Pro Primero de mayo, desde su constitución en 1937 había sido un espacio respetado por los gremios con un lugar de unida. El PS había participado en algunos años, mientras que en otros se excusaba, siendo el PC el principal obstáculo para su participación.

todos los afiliados a la central obrera. Esto favoreció la unificación de algunos criterios del ámbito gremial provincial, ya que si bien desde la FPT se habían lanzado algunas políticas en conjunto, fue recién a partir de la constitución de la CC de la CGT cuando se evidenció un mayor progreso en las políticas de expansión y consolidación del ámbito gremial.²⁹ Y en ese sentido, la invasión alemana a Rusia, días antes de la constitución de la comisión, limó algunas asperezas que permitieron conjugar consignas políticas, vinculadas a la defensa de la democracia y contra el nazifascismo, y económicas, plasmadas en comités contra el encarecimiento de la vida. No obstante, la central siguió advirtiendo contra la *penetración extranjera*, y el PS, a través de Acción Argentina, contra las *actividades subversivas*.

La presencia de Castillo en el gobierno cambiaría el escenario gremial y político. A partir de la declaración del estado de sitio, comenzaron a registrarse en la prensa detenciones de obreros acusados de pertenecer al comunismo y la policía rechazó el pedido de autorización presentado por el Partido para la participación en la manifestación el 1º de mayo, argumentando que: "*No se reconoce su existencia por no encuadrarse en la legislación vigente de los partidos políticos y por atentar contra las instituciones que consagra la Constitución.*"³⁰ La fecha fue aprovechada por el Partido Socialista para recalcar, sin la presencia del PC, la significación de la unidad de partidos y obreros y destacar la importancia de la lucha gremial frente a la política subrayando que "*Únicamente por medio de la lucha sindical, conseguirán los trabajadores imponer mejores condiciones de vida, mejores salarios y una mejor jornada de trabajo.*"³¹ Sin embargo, la lucha sindical no garantizaba la solución de los conflictos, que se siguieron agudizando al calor del encarecimiento, la desocupación y las restricciones a la actividad gremial tras el estado de sitio.

Los obreros de la construcción lograron la paralización de casi todas las obras, a pesar de las amenazas de cesantías masivas, y el sindicato comenzó una estrategia de presión sobre los poderes del ejecutivo para obtener sus demandas.

Después de dos semanas de huelga, los patrones se comprometieron a conceder algunas mejoras respecto al convenio anterior, pero se postergó la discusión salarial

²⁹ La CGT local comenzó una campaña de organización de nuevas entidades sindicales, políticas de agremiación y defensa de leyes laborales.

³⁰ La Unión, 29/4/42.

³¹ Discurso de José Luis Heredia, representante de la CGT y ferroviario socialista, citado por La Gaceta, 3/5/42

para el año siguiente, que comenzó con un clima caracterizado por la irritación social.

Para los trabajadores de la construcción, la percepción del deterioro de su situación económica giraba en torno a tres aspectos: el encarecimiento de los materiales, la falta y de trabajo y el aumento de precios. Al respecto un dirigente del sindicato expresaba *“Debe tenerse en cuenta que en nuestro gremio no se trabaja todo el mes, y que cuanto más días de labor tenemos, éstos alcanzan a diecisiete. Los oficiales ganan \$7 por día, mientras que los peones reciben 4,20. ¿Qué sueldo puede obtenerse a fin de mes con tan pocos días de trabajo? Parejo al abaratamiento de la vida debe ir la creación de trabajo que nos permita pasar con más o menos decencia la existencia, pues el encarecimiento de los materiales de construcción hace que las obras particulares disminuyan constantemente, llegando a ser una amenaza a nuestra condición de trabajadores”*.³² Mientras que un herrero decía: *Como oficial gano \$6 por día cuando trabajo, pues no siempre hay ocupación. Los meses que llegamos a trabajar más días, éstos apenas alcanzan a 20, lo que me proporciona un salario de \$120. Pero que me dice usted de los peones que apenas ganan \$3 por día e incluso se llega, como en algunos casos a pagar \$2 a un oficial que hace un sueldo de \$40 al mes. (.....)Una de las mejores formas de combatir la carestía es crear nuevas fuentes de trabajo. El encarecimiento sufrido por todos los materiales que utilizan en nuestra industria ha hecho reducir la actividad y por consiguiente las horas de trabajo y el standard de vida de los obreros de nuestro gremio. Antes el hierro era sumamente barato. Hoy ha subido a casi \$2 y las construcciones han disminuido. Si a eso se agrega que también han subido los precios de elaboración que cobran los talleres, tendrá idea de lo grave que se torna nuestra situación.*³³

Como lo expresan los testimonios, el conflicto se hacía general al interior del gremio. Casi todas las ramas tenían problemas. Las reuniones en el DPT fracasaban o se postergaban, y los que habían logrado alguna solución seguían esperando el cumplimiento de lo pactado. La comisión directiva del gremio denunció que los patrones ofrecían plata a sus trabajadores para que se desafiliaran y pedía a sus afiliados que se munieran del carnet sindical.

³²Entrevista a Alberto Galeano, secretario general del Sindicato de la Construcción publicada La Unión, 29/08/42

³³Entrevista a Cirilo Charra, herrero de obra. La Unión, 28/08/42

A mediados de agosto, el gremio amenazó con ir a la huelga si no se cumplía el aumento de salarios. Rubén Íscar, que estaba en la ciudad, pidió soluciones argumentando que *“En Tucumán ni pueden lograr que los patrones consideren seriamente el pedido de mejoras de salarios, y hace tres meses que está el pedido en el DPT”*. El convenio estipulaba aumentos que debían regir desde abril. El fracaso continuado de las negociaciones obligó al Departamento a citar a los patrones por intermedio de la policía. Esta situación demostró que la entidad se volvía ineficiente para solucionar los conflictos y no actuaba frente a los convenios firmados.³⁴

El 8 de septiembre cerca de 2000 obreros de la construcción pararon pidiendo mejoras de salarios. El sindicato realizó reuniones por especialidad y luego una asamblea para considerar la huelga general. Las dificultades eran además agravadas porque los patrones no pertenecían a una central patronal que homogenice los criterios, y las discusiones muchas veces eran retrasadas por la intransigencia de un solo patrón. Los obreros, cansados del continuo peregrinar exigiendo el cumplimiento de convenios firmados, reclamaron la intervención directa del gobernador y comenzaron a llevar todos los conflictos al ministerio de gobierno. La lucha y la búsqueda de respuestas se encaminarán, entonces, al ámbito político, primero exigiendo al Estado soluciones, y luego reclamando la participación política de los trabajadores.

Esta última posibilidad quedaría expresada en la entusiasta recepción a la propuesta de un frente democrático salida del congreso del PS a la que la CGT local adhirió mientras comenzaba a agudizarse una crisis política ocasionada por las elecciones a gobernador.³⁵ La propuesta se encuadraba perfectamente en el movimiento de Unidad Nacional bosquejado por el PC y también por la FONC.³⁶

³⁴El DPT en sus memorias se quejaba de su incapacidad operativa, de su falta de personal, y de su rol de “amigable componedor” que le otorgaba limitada autoridad para actuar con más energía.

³⁵El problema tenía sus raíces en las elecciones para gobernador del mismo año, donde el Partido Demócrata Nacional y la Unión Cívica Radical de Miguel Campero obtuvieron un número similar de electores, siendo la tercera fuerza, la UCR dirigida por Roque Raúl Aragón, la encargada de desempatar la disputa, ya que ninguno había alcanzado la mayoría absoluta. Se decretó posteriormente la intervención de ese cuerpo y la intervención de todos los poderes 4 meses después.

³⁶Tanto la política del PC como de la FONC priorizaba la conformación de un “*frente democrático nacional antifascista*” que sintetice en la Unidad Nacional los propósitos de la democracia.

En la provincia comenzaron a funcionar comisiones de unidad que luego adquirieron el nombre de Comités de Unidad Nacional.³⁷ En ese sentido, el gremio de los obreros de la construcción fue uno de los primeros en reaccionar, y en febrero del 43, en el local del sindicato, se formó el primer Comité. Este estaba compuesto en su mayoría por comunistas y aspiraba a ser la base sobre la que asiente la unidad. Manuel Espinosa explicó que *“la unidad nacional es la única forma de lograr la normalidad institucional y la reconquista del gobierno por los partidos democráticos”*³⁸

En esa misma reunión se decidió organizar un acto, y se pidió un orador a la CGT. La Comisión Cooperadora se excusó de mandar oradores esgrimiendo problemas burocráticos.³⁹ La entidad ya había organizado un acto con todos los adherentes meses antes, donde Doroteo Lescano cerró el acto diciendo que el mismo *“no había sido organizado para identificar a la CGT con determinadas candidaturas o partidos políticos, sino exclusivamente por unidad nacional y como repudio al nazi fascismo y al avasallamiento de la soberanía popular.(...) La clase trabajadora está cansada de las migajas que dejan los ricos en sus banquetes y hoy nos hemos puesto de pie en la lucha contra el nazi fascismo. Terminó diciendo que había llegado la hora de escuchar a la clase obrera y de consultarla en los actos de gobierno.”*⁴⁰ Es posible entonces que la en CC de la CGT no quisiera involucrarse en actos partidarios, o que no estuviera de acuerdo con algunos sectores pertenecientes al comité.

De todas maneras el acto se realizó, y Manuel Espinosa, un alfarero comunista, habló a favor de la unidad y expresó que *“la única manera de lograr los objetivos sería mediante la lucha política.”*⁴¹

³⁷ La presencia de estos comités es visible en la capital y en la ciudad de Lules donde había otro núcleo importante de comunistas y responde a los pedidos de la dirección del partido para armar la unidad nacional desde la base.

³⁸Declaración de Manuel Espinosa, dirigente de los alfareros y del Sindicato de la Construcción. La Unión, 30/01/43

³⁹Su secretario general, Doroteo Lescano, miembro del PS contestó que por la tardanza de la invitación *“la comisión no pudo expedirse y como carezco de atribuciones suficientes tampoco puedo resolver este asunto por la responsabilidad que implica la participación en una reunión pública organizada por una institución ajena a la CGT. No obstante ello no significa en modo alguno y esto deseo dejar claramente establecido de que la CC de la CGT en Tucumán y las organizaciones que la componen no estén también inspiradas en nobles propósitos de colaboración para que pueda materializarse la unificación de fuerzas populares y democráticas que estén dispuestas a restablecer la verdad electoral de la mayoría auténtica.* La Unión, 14/02/43

⁴⁰Discurso de Doroteo Lescano, Secretario General de la Comisión Cooperadora de la CGT y de SEOC. Miembro también del PS. La Unión, 6/12/42.

⁴¹La Unión, 15/02/43

Los preparativos para el primero de mayo de ese año encontraron a la Comisión Cooperadora de la CGT dubitativa. La CGT, que acababa de dividirse, decidió auspiciar el acto bajo la consigna de la unidad de todas las fuerzas democráticas. Sin embargo, la propuesta no estaba exenta de dificultades. Desde un principio se generaron discusiones, ya que: *“Un sector mayoritario del comité sostiene que sean invitados sólo determinadas agrupaciones y por otra parte hay un grupo que sostendrá que se realice un 1º de mayo sin exclusiones de ninguna índole. Esta última posición es terminante en algunos gremios como el sindicato del vestido, de la construcción, de la madera y otros.”*⁴² Teniendo en cuenta que los gremios mencionados como defensores de todos los sectores eran los vinculados al PC, puede estimarse que la invitación a los comunistas era la que más problemas generaba. De todas formas, el gobierno había prohibido la participación del Partido y se limitaba la palabra a los que lo hagan en nombre de *organismos extremistas u opuestos al régimen o que tiendan a traducir sentimientos o estado de ánimo contrarios a la neutralidad de la Nación.*⁴³

El estado de sitio, que había sido prorrogado, y la incertidumbre política de la provincia dieron a este aniversario un carácter especial. La prescindencia, que había comenzado a morir con la guerra, dio su último suspiro y los oradores reclamaron la participación política de la clase trabajadora. Así, en medio de las discusiones en torno a las candidaturas de la Unión Democrática entre los dirigentes partidarios, los discursos destacaron el compromiso de diversos sectores gremiales con la unidad. Sin embargo, quedaban dos meses para las elecciones a gobernador y los grupos que intentaban unirse seguían divididos en diferentes bloques que se acusaban mutuamente. El PS envió un comunicado expresando que estaba siendo excluido de la Unión Democrática y obtuvo un manifiesto de repudio firmado por los miembros del Comité de Unidad Nacional quejándose por su *actitud obstaculizadora* y sectaria. Mientras que por un lado el comité de unidad y algunos sectores e la UCR intentaban conciliar posiciones, el PS se mantenía renuente a negociar. En este sentido, según lo expresa Andrés Bisso, en la *Unión Democrática, el PS intentará demostrar su rol de principal motorizador de la unión electoral y de ser el único*

⁴²La Unión, 25/04/43.

⁴³La prensa informó que se detuvo un miembro del sindicato de la construcción que repartía un manifiesto comunista en la movilización.

*partido capaz de negociar de igual a igual con el radicalismo, mientras que intentaba excluir al comunismo de las conversaciones electorales.*⁴⁴

La propuesta no pudo pasar del *mitin a la organización* como lo deseaban los comunistas. El golpe de junio modificó las reglas del juego. Muchos trabajadores, acusados de comunistas, comenzaron a ser perseguidos y encarcelados. El PC fue reprimido y se suspendieron las elecciones. Terminaba una etapa y comenzaba otra.

Palabras finales

Con lo expuesto se puede estimar que aunque la pertenencia a una actividad tan inestable como la de la construcción pudo haber dificultado la conformación de un tipo de identidad sindical combativa, esta particularidad, por el contrario, conformó una cultura militante que le otorgó al sindicato un lugar preponderante en el escenario sindical tucumano preperonista. Esta posibilidad estuvo relacionada con su vinculación con la FONC que no sólo le permitió alcanzar mejoras económicas, laborales y gremiales, mediante un mayor poder de confrontación, sino que también, de la mano del PC, encauzó a sus dirigentes al plano de la lucha política y electoral. Sin embargo, el camino elegido para conseguirla encontró dificultades. La influencia de las estrategias del Partido Comunista y de la FONC impulsó a los trabajadores de la construcción a sumarse a las propuestas de Unidad Democrática en 1943. Experiencia, ésta, que canalizó las aspiraciones políticas de participación y que, sin embargo, se vio entorpecida por las disputas en latencia. Los enfrentamientos políticos dividieron las aguas que permanecieron en conflicto hasta que la Revolución de junio truncó sus oportunidades. El escenario gremial y político cambiaría, y las disputas intergremiales se darían en un plano más masivo. La afiliación obligatoria terminaría por convertir a los trabajadores en protagonistas de un nuevo terreno, donde el lugar preponderante sería ocupado por los azucareros.

Bibliografía

Bisso, Andrés, *De Acción Argentina a la Unión Democrática. El civismo antifascista como prédica política y estrategia partidaria del Socialismo Argentino (1940-1946)*, Prismas, Número 6, 2002.

⁴⁴Bisso, Andrés, *De Acción Argentina a la Unión Democrática. El civismo antifascista como prédica política y estrategia partidaria del Socialismo Argentino (1940-1946)*, Prismas, Número 6, 2002, Pág. 263.

- Camarero, Hernán, *La experiencia comunista en el mundo de los trabajadores, 1925-1935*, en Prismas, Número 6, 2002
- Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo, los comienzos de un vínculo perdurable*, CLACSO, Buenos Aires, 1983
- Di Tella, Torcuato, *Perón y los sindicatos*, Ariel, Buenos Aires, 2003.
- Durruty, Celia, *Peronismo y Clase Obrera*, Cuadernos de Pasado y Presente, Córdoba, 1969.
- Iñigo Carrera, Nicolás, *La estrategia de la clase obrera, 1936*, Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2004.
- Lobato, Mirta, *Rojos, Algunas reflexiones sobre las relaciones entre los comunistas y el mundo del trabajo en la década de 1930*, en Prismas, Número 6, 2002.
- Matsushita, Hiroshi, *Movimiento Obrero Argentino, 1930-1945*, Ed. Hyspamérica. Buenos Aires, 1986.
- Prat, Graciela, *Cómo se construye su vivienda. Organización de los procesos de trabajo y calificación de la mano de obra*. Revista de Ciencias Sociales, Nº 17, Montevideo, 2000.
- Torre, Juan Carlos, *La vieja guardia sindical y Perón*, Sudamericana, Buenos Aires, 1989.
- Tortti, María Cristina, *Estrategia del Partido Socialista. Reformismo político y reformismo sindical*, CEAL, Buenos Aires, 1988.